

Opinión de La opinión del FT

La humillación de Zelensky en la Casa Blanca

El presidente de Ucrania se encuentra atrapado entre dos grandes potencias

Financial Times

EL CONSEJO EDITORIAL

Traducido y glosado por [Lampadia](#)



Volodymyr Zelensky y Donald Trump en la Oficina Oval. Kiev subestimó la crueldad del presidente estadounidense al intentar extraer todo lo que podía mientras daba tan poco de lo que Ucrania quería a cambio © Saul Loeb/AFP vía Getty Images

Una reunión que se suponía iba a reforzar la frágil confianza entre el ucraniano Volodymyr Zelensky y el presidente estadounidense Donald Trump terminó en un extraordinario intercambio de insultos en la Oficina Oval frente a los medios de comunicación de todo el mundo. Después de un par de semanas deprimentes en el marco del tercer aniversario de la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia, la reunión en la Casa Blanca comenzó tan mal como podría haberlo hecho. En lugar de que la mayor superpotencia del mundo sea su amiga, el asediado líder de Ucrania ahora se encuentra apretado entre los líderes de Estados Unidos y Rusia, que parecen estar más de acuerdo entre ellos que con él.

El contexto no era precisamente propicio. Estados Unidos había iniciado conversaciones con Rusia sin invitar a Kiev. Trump había presionado a Zelensky para que aceptara un acuerdo de reparto de minerales inicialmente extorsivo y lo había llamado dictador. Washington se había puesto del lado de Moscú para respaldar una resolución de la ONU sobre la guerra que no criticaba a Rusia. Cuando los dos hombres se reunieron, el acuerdo sobre los minerales parecía un

poco menos una maniobra de chantaje . Pero lo que ahora está claro es que Estados Unidos ha abandonado a Ucrania.

El equipo de Zelensky cometió varios errores de cálculo.

Uno de ellos fue ofrecer a Estados Unidos un acuerdo para compartir los recursos de Ucrania, como parte de un “plan de victoria” más amplio, con el fin de incentivar a la Casa Blanca a fortalecer la posición de Kiev antes de cualquier conversación con Moscú y proporcionar un respaldo de seguridad posguerra para disuadir una mayor agresión rusa.

El segundo fue darle demasiada importancia al eslogan de campaña de Trump, “paz a través de la fuerza”.

Kiev subestimó la crueldad de Trump al intentar extraer todo lo que pudiera del acuerdo sobre minerales y dar tan poco de lo que Ucrania quería a cambio. El borrador final de esta semana fue menos oneroso que el primero, pero no contenía ningún respaldo en materia de seguridad. La afirmación del presidente estadounidense de que la presencia de trabajadores estadounidenses extrayendo metales y minerales en Ucrania evitaría más ataques rusos carece de credibilidad. En febrero de 2022, muchos estadounidenses y empresas estadounidenses estuvieron en Ucrania.

Zelensky aprendió a las malas la mentalidad y las motivaciones de Trump 2.0.

La primera lección es que, como también ocurre en Oriente Medio, para el presidente la “paz” significa la ausencia de combates. Parece interesado en un alto el fuego que haga desaparecer las imágenes de derramamiento de sangre de las pantallas de televisión estadounidenses y evite que Estados Unidos tenga que desembolsar un costoso apoyo militar, pero está menos preocupado por encontrar una solución duradera que impida el regreso de la guerra.

En segundo lugar, Trump está motivado por la búsqueda de beneficios económicos. Su enfoque también está muy influido por sentimientos personales. Es evidente que le guarda rencor a Zelensky, después de que en 2019 Trump intentara presionar al líder de Ucrania para que iniciara una investigación sobre las actividades de Hunter Biden en Ucrania a cambio de ayuda estadounidense, lo que condujo al primer impeachment de Trump.

Sin embargo, conserva una admiración desconcertante por Vladimir Putin, cuyo lenguaje sobre las causas del conflicto en Ucrania ha adoptado en gran medida Trump.

Su indulgencia con el líder ruso parece estar ligada a su visión del mundo casi del siglo XIX de que los asuntos globales no deberían ser dirigidos

por instituciones multilaterales sino por un puñado de grandes potencias y sus líderes autoritarios, cada uno con su esfera de influencia.

Zelensky carece del talento diplomático de Emmanuel Macron y Keir Starmer, los líderes europeos que lograron entablar cierta relación con Trump en visitas exitosas esta semana.

Pero Zelensky también pareció haber sido emboscado por una Casa Blanca que terminó humillándolo. Tres años después de que Rusia invadió Ucrania, su lucha por asegurar la soberanía del país ha entrado en su fase más precaria. [Lampadia](#)